



La Fragua del Pinar

Parroquia Santa María del Pinar de Madrid 2017 - 6

Necesitamos la unidad

Como cada año estamos inmersos en pleno octavario de oración por la unidad de los cristianos, un deseo del mismo Jesucristo que oraba al Padre pidiendo para sus discípulos el don de la Unidad. Sin duda, que esta unidad es querida por Dios pero necesitamos la conversión y el trabajo de todos los que aceptamos que Jesucristo es nuestro Señor.



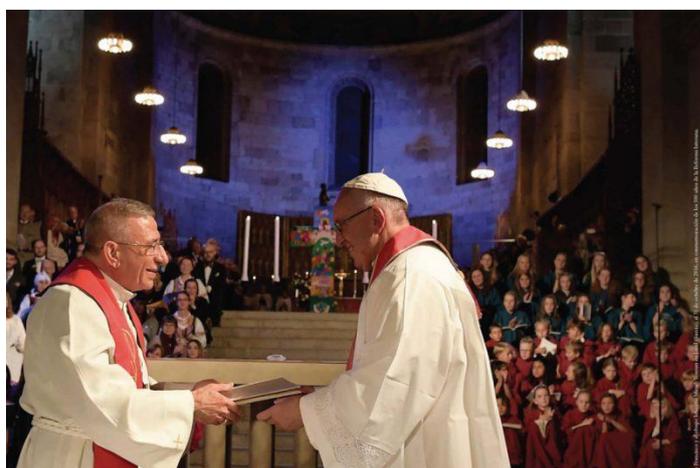
El Lema que se ha escogido para esta semana es: Reconciliación “El amor de Cristo nos apremia” 2Cor 5,14-20

El amor de Cristo nos apremia a orar, pero también a ir más allá de nuestras oraciones por la unidad entre los cristianos. Las Iglesias y las congregaciones necesitan el don de la reconciliación con Dios como fuente de vida.

Pero aún más, lo necesitan para su testimonio común ante el mundo: «Te pido que todos vivan unidos. Como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros. De este modo el mundo creerá que tú me has enviado» (Juan 17, 21).

El mundo necesita embajadores de reconciliación que rompan barreras, construyan puentes, hagan la paz, abran puertas a nuevas formas de vida en el nombre de aquel que nos reconcilió con Dios, Jesucristo. Su Espíritu Santo nos conduce por el camino de la reconciliación en su nombre.

¡Que la fuente de la gracia reconciliadora de Dios pueda manar en la Semana de Oración de este año, de modo que muchas personas puedan encontrar paz y se puedan construir puentes! ¡Que muchas personas e Iglesias sean apremiadas por el amor de Cristo a vivir vidas reconciliadas y a derribar los muros que dividen!



San Juan Pablo II, Benedicto XVI y el Papa Francisco, modelos en la búsqueda de la unidad

El Papa siempre tendiendo la mano a los jóvenes



«Queridos jóvenes,

Tengo el agrado de anunciarles que en el mes de octubre del 2018 se celebrará el Sínodo de los Obispos sobre el tema «Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional». He querido que ustedes ocupen el centro de la atención porque los llevo en el corazón. Precisamente hoy se presenta el Documento Preparatorio,

que les ofrezco como una “guía” para este camino.

Me vienen a la memoria las palabras que Dios dirigió a Abrahán: «Vete de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré» (Gen 12,1). Estas palabras están dirigidas hoy también a ustedes: son las palabras de un Padre que los invita a “salir” para lanzarse hacia un futuro no conocido pero prometedor de seguras realizaciones, a cuyo encuentro Él mismo los acompaña. Los invito a escuchar la voz de Dios que resuena en el corazón de cada uno a través del sople vital del Espíritu Santo.

Cuando Dios le dice a Abrahán «Vete», ¿qué quería decirle? Ciertamente no le pedía huir de sus raíces o del mundo. Su invitación fue una fuerte provocación para que dejase todo y se encaminase hacia una tierra nueva. Dicha tierra, ¿no es acaso para ustedes aquella sociedad más justa y fraterna que desean profundamente y que quieren construir hasta las periferias del mundo?

Sin embargo, hoy, la expresión «Vete» asume un significado diverso: el de la prevaricación, de la injusticia y de la guerra. Muchos jóvenes entre ustedes están sometidos al chantaje de la violencia y se ven obligados a huir de la tierra natal. El grito de ellos sube a Dios, como el de Israel esclavo de la opresión del Faraón (cfr. Ex 2, 23).

Deseo también recordarles las palabras que Jesús dijo un día a los discípulos que le preguntaban: «Rabbi [...] ¿dónde vives?». Él les respondió: «Venid y lo veréis» (Jn 1,38). También a ustedes Jesús dirige su mirada y los invita a ir hacia Él. ¿Han encontrado esta mirada, queridos jóvenes? ¿Han escuchado esta voz? ¿Han sentido este impulso a ponerse en camino? Estoy seguro que, si bien el ruido y el aturdimiento parecen reinar en el mundo, esta llamada continua a resonar en el corazón de cada uno para abrirlo a la alegría plena. Esto será posible en la medida en que, a través del acompañamiento de guías expertos, sabrán emprender un itinerario de discernimiento para descubrir el proyecto de Dios en la propia vida. Incluso cuando el camino se encuentre marcado por la precariedad y la caída, Dios, que es rico en misericordia, tenderá su mano para levantarlos.

En Cracovia, durante la apertura de la última Jornada Mundial de la Juventud, les pregunté varias veces: «Las cosas, ¿se pueden cambiar?». Y ustedes exclamaron juntos a gran voz «sí». Esa es una respuesta que nace de un corazón joven que no soporta la injusticia y no puede doblegarse a la cultura del descarte, ni ceder ante la

globalización de la indiferencia. ¡Escuchen ese grito que viene de lo más íntimo! También cuando adviertan, como el profeta Jeremías, la inexperiencia propia de la joven edad, Dios los estimula a ir donde Él los envía: «No les tengas miedo, que contigo estoy para salvarte» (Jer 1,8).

Un mundo mejor se construye también gracias a ustedes, que siempre desean cambiar y ser generosos. No tengan miedo de escuchar al Espíritu que les sugiere opciones audaces, no pierdan tiempo cuando la conciencia les pida arriesgar para seguir al Maestro. También la Iglesia desea ponerse a la escucha de la voz, de la sensibilidad, de la fe de cada uno; así como también de las dudas y las críticas. Hagan sentir a todos el grito de ustedes, déjenlo resonar en las comunidades y háganlo llegar a los pastores. San Benito recomendaba a los abades consultar también a los jóvenes antes de cada decisión importante, porque «muchas veces el Señor revela al más joven lo que es mejor» (Regla de San Benito III, 3).



Del 22 al 27 de enero de 2019.

Así, también a través del camino de este Sínodo, yo y mis hermanos Obispos queremos contribuir cada vez más a vuestro gozo (cfr. 2 Cor 1,24). Los proteja María de Nazaret, una joven como ustedes a quien Dios ha dirigido su mirada amorosa, para que los tome de la mano y los guíe a la alegría de un iheme aquí! pleno y generoso (cfr. Lc 1,38).

Con paternal afecto, PP. FRANCISCO

¿Y los Jóvenes del Pinar...?

Es una cuestión recurrente en la iglesia tratar el tema de los jóvenes y muchas veces parece que si en una parroquia no hay jóvenes es que esa parroquia no tiene vida y lo cierto es que no es verdad, la vida la da Dios y los demás lo único que hacemos es acogerla. Pero también es cierto que los jóvenes necesitan espacios donde crecer y madurar en la fe, donde compartir la vida, donde encontrar esos amigos que comparten ideales, donde plantear sus dudas y donde ir tomando el protagonismo de la evangelización de sus ambientes.

La parroquia necesita de vosotros tanto como vosotros necesitáis de la parroquia y desde esta fragua creemos que esta es una asignatura pendiente en la parroquia, por tanto, si al leer las palabras del Papa escuchas el susurro del Espíritu que te mueve a ser audaz como dice el Papa, no pierdas tiempo.

Ven y veras es lo que dijo Jesús a los discípulos de Juan, cuando se acercaron a Él para ver donde vivía. No hay otra forma de seguir a Jesús que hacerlo juntos. Sois muchos los que venís a la parroquia a Misa, os confesáis y es una alegría veros, pero ¿seguro que con esto nos basta? ¿Seguro que con lo que hacemos y vivimos le basta al Señor?

Queremos conocer tu opinión para ver juntos el camino. Nos podéis escribir a: parroquiadelpinar@gmail.com **Tú también construyes parroquia**

Meditar la Palabra

Is 8,23b-9,3: *En la Galilea de los gentiles, el pueblo vio una luz grande.*

Sal 26,1.4.13-14: *El Señor es mi luz y mi salvación.*

1Co 1,10-13.17: *Poneos de acuerdo y no andéis divididos.*

Mt 4,12-23: *Se estableció en Cafarnaún. Así se cumplió lo que había dicho Isaías.*

Más breve: Mt 4,12-17:

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaún, junto al lago, en el territorio de Zabulón y Neftalí. Así se cumplió lo que había dicho el profeta Isaías:

«País de Zabulón y país de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló.»

Entonces comenzó Jesús a predicar diciendo:

-«Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos.»



La conversión comienza por acercarnos a la Fuente de la vida que es el Bautismo, hoy queremos dar la bienvenida a la Comunidad parroquial a **Patricia Cuñado Sarabia** hija de Carlos y Patricia y a **Mencía García San Antonio**, hija de Oscar y Tatiana que este sábado han recibido el regalo del Bautismo. Muchas felicidades a las dos familias

JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA



Este domingo 22 de enero se celebra la Jornada de la **Infancia Misionera** con el lema "Sígueme".

¿Qué es Infancia Misionera?

INFANCIA MISIONERA ES UNA OBRA DEL PAPA QUE PROMUEVE LA AYUDA RECÍPROCA ENTRE LOS NIÑOS DEL MUNDO.

Forma una red dentro de la Iglesia de solidaridad universal cuyos principales protagonistas son los niños. Da a los niños un papel importante en el servicio misionero. Infancia Misionera es una Escuela de formación: Educa en la fe y solidaridad misionera, y

enseña a los niños a seguir a Jesús y a ayudar a otros niños del mundo.